

Proyecto Raenio

La nueva casa de Juan

Juan Rioseras



la fragua del trovador

La nueva casa de Juan

Juan Rioseras



Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, así como su tratamiento informático, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información o sistema de recuperación o por otros medios, ya sean electrónicos, mecánicos, por fotografía, registro, etc., sin el permiso previo por escrito del autor.

© Autora: Elena Aurensanz Ortiz, 2013

Coautor: Juan Rioseras Aurensanz

Edita:

© La Fragua del Trovador

www.lafraguadel trovador.com

editorial@lafraguadel trovador.com

Imprime:

Gráficas Mola, s. coop.

Portada:

Virginia U. R.

Fundación Juan Rioseras

c/ La Paz nº 10. 22281 La Paul (Huesca)

Teléfono 976688143

info@fundacionjuanrioseras.org

www.fundacionjuanrioseras.org

I.S.B.N: 978-84-15044-38-3

Depósito Legal: Z-1705-2013

Queridos Jóvenes:

En este pequeño relato que vais a leer, Juan me hizo saber como era su nueva casa. ¡Mucho más bonita que la que había dejado en la Tierra! Y me decía que era libre y tenía todas las estrellas a su alcance. Como él cuenta en su interior, le gustaban mucho las estrellas y juntos en las noches estrelladas, jugábamos a formar figuras y cuando una de ellas caía hacia la Tierra, pedíamos un deseo.

Mi deseo era poder estar muchas veces compartiendo esos momentos. Y... aunque Juan esté en el Universo y nosotros en la Tierra, seguimos compartiéndolos. ¡Cómo las estrellas nos unen en la distancia y cómo gracias a ellas ha sido posible esta unión!

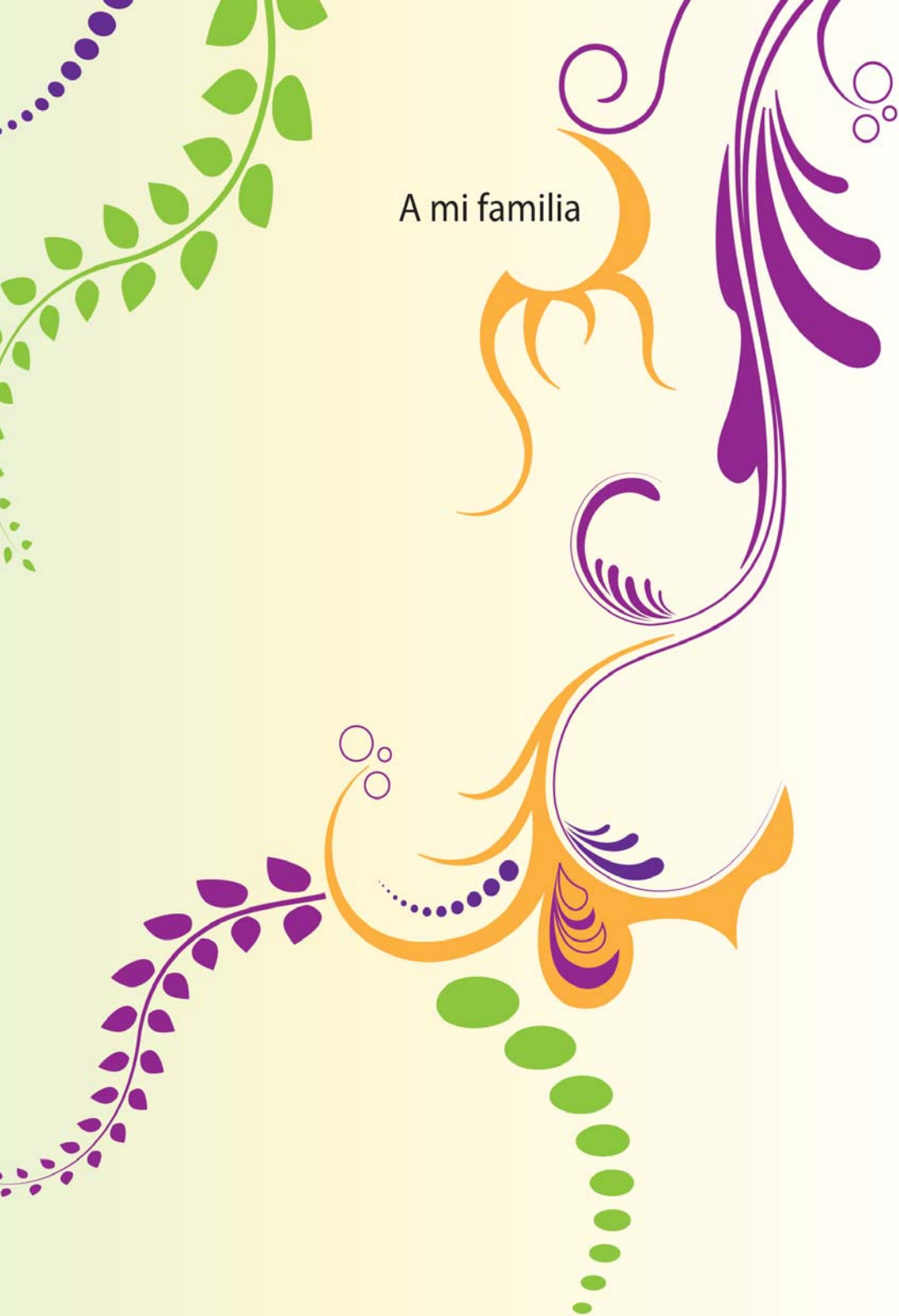
No perdáis nunca la alegría. En esos días un poco menos alegres, levantad la mirada hacia el Universo, respirad hondo y pensad que ahí viven muchos seres que os quieren y os desean lo mejor.

Con cariño.

Elena, la madre de Juan



A mi familia





Capítulo primero

¡Juan ya está en el Universo, su nueva casa! Lo enviaron cuatro jóvenes desalmados. Su cuerpo quedó tendido en el asfalto de la plaza del Justicia de Zaragoza un uno de abril de dos mil uno.

Cuando llegó al Universo estaba desnudo, habían despedazado su cuerpo. Los forenses tuvieron que hacer su trabajo. Solamente tenía diecinueve años, poco tiempo tuvo para vivir en la Tierra. Esos jóvenes lo elevaron rápidamente. Poco duró su agonía, solo unos minutos, la cuchillada mortal directa al corazón lo dejó K.O. Dejó su casa y su ciudad de la Tierra desde ese mismo lugar, es decir, desde la plaza donde le quitaron la vida. Su energía se elevó al Universo y ahí es donde vive ahora.

La nueva casa de Juan no tiene ventanas ni puertas, tampoco tiene muebles ni cama. No necesita comer ni dormir, se alimenta del amor de su familia desde la Tierra. Él los dejó muy tristes, su marcha fue tan inesperada como su llegada al Universo. No era su destino llegar tan pronto, por eso tanto su familia como él lo han pasado muy mal en los primeros momentos de su partida. Pronto hará cinco años de su llegada al Universo. Dicen que el tiempo todo lo suaviza o será la distancia...



En su nueva casa Juan es muy feliz. Ha podido realizar muchas cosas de las que a él le gustaban cuando vivía en la Tierra. Ha estudiado historia de Herodoto y Aristófanes.

Cuando vivía en la Tierra le gustaba la Historia, pero fue encaminado a la Ingeniería; por eso en esta nueva vida ha elegido la Historia. Ha cursado estudios en una universidad de cristal siendo un excelente estudiante. Al terminar sus estudios ha opositado para profesor y ahora está impartiendo clases en la misma universidad de cristal que estudió. Es muy querido entre sus alumnos.

Cuando llegó a su nueva casa lo recibieron unos guías o maestros que lo encaminaron, explicándole su situación: que ya no era humano, que a partir de entonces sería energía.



Pero... había un problema porque su vida en la Tierra no había terminado. Le dieron a elegir: o volver de nuevo a la Tierra, o buscar una nueva familia y volver a nacer, o continuar la vida en el Universo, pero para eso tendría que buscar una persona en la Tierra que quisiese continuar su vida por él. Pronto fue su elección; quería quedarse en el Universo, le gustaba su nueva casa ¡era grande, no tenía paredes! Se vivía mejor que en la Tierra.



—Muy bien, Juan, buscaremos una persona en la Tierra que quiera ayudarte para que no tengas que volver. Podría ser tu mamá, que estaba muy triste y que quizá se alegrase al tener tu energía.

Desde el Universo enviaban información a su mamá, unas veces en sueños, otras en mensajes a través de su amigo Antonio.

Su mamá aceptó su energía y volvió a sonreír. Ahora es feliz o por lo menos quiere ser feliz; sabe que si está bien, puede ayudarle más a él.



En la nueva casa de Juan hay muchas cosas que no tenía en su casa de la Tierra. Hay lagos de luz en los cuales es un placer sumergirse en ellos: tienen universidades de cristal y de luz en las cuales estudian y los forman para una vida mejor.

¡Es muy grande esta casa en la que vive ahora!

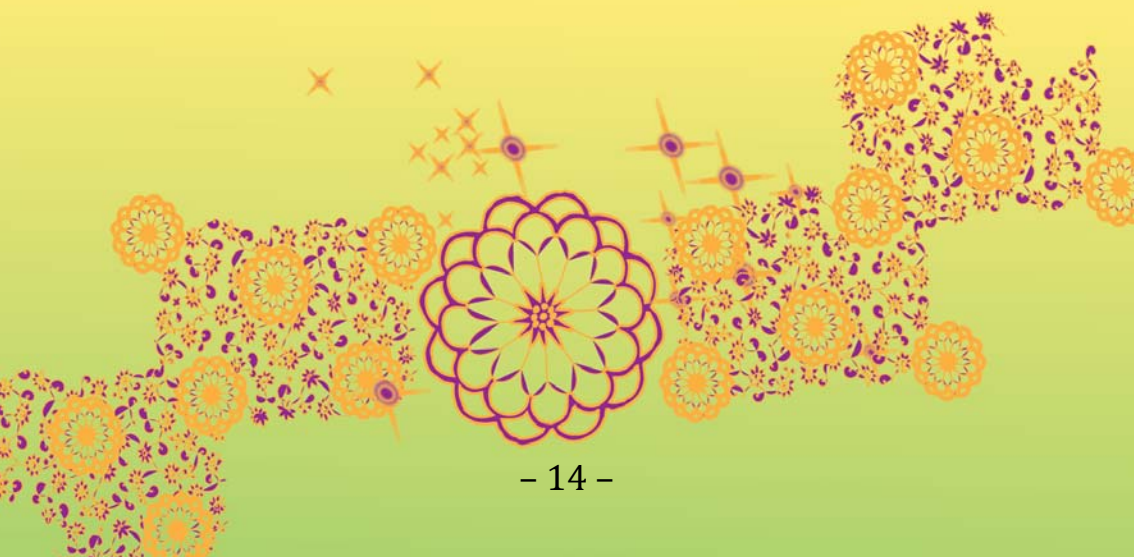
Puedo volar y saltar de nube en nube. Cuando era pequeño, vi una vez que desde el Universo caía una estrella, le pedí un deseo. Ese deseo se ha visto cumplido; cuando fuese mayor querría volar y jugar con las estrellas como la que estaba viendo caer hacia la Tierra. Ahora que vivo en el Universo juego con ellas y les pido cosas, muchas cosas que ellas me conceden. En las noches de luna llena en mi nueva casa hablo con ellas, ellas me responden y me guían hacia lugares llenos de paz y felicidad. Pronto entraré a formar parte de ese Universo y seré una estrella que brillará y caerá hacia la Tierra en muchas ocasiones, sobre todo cuando sea requerida por mis seres queridos.

Su familia se quedó en la Tierra, pero no por eso él la ha olvidado, al contrario, él sigue formando parte de esa familia; no está con ellos en cuerpo pero sí puede estar su energía.

La energía de Juan vuela hacia su casa de la Tierra, va y viene con mucha rapidez, como la luz y como el tren ave de alta velocidad.

En su nueva casa también viven muchos jóvenes como él y muchas personas que un día dejaron la Tierra y ahora viven en el Universo.

Aquí donde vive ahora tiene muchos amigos que comparte con ellos muchos momentos de su vida universal. Es una nueva vida que él ha tenido que aceptar rápidamente. Llegó sin ser su hora, por eso ha tenido que estudiar mucho y hacer muchas cosas para poder quedarse en esta nueva casa. Porque las energías que llegan sin ser su hora tienen que volver a la Tierra otra vez, es decir, tienen que buscar otra familia y volver a nacer de nuevo para terminar la vida en la Tierra. Pero Juan no lo va a hacer porque se ha preparado para no tener que volver a la Tierra en cuerpo; eso sí volverá, pero en energía. Ha sido un proceso bastante difícil, pero al final con ayuda de las estrellas, lo ha conseguido.



Ahora es muy feliz de poder estar haciendo este trabajo que le asignaron: volver a la Tierra en energía y escribir a través de su mamá y también ayudar a través de su mamá a personas enfermas, armonizando sus cuerpos para que se encuentren mejor y poder llevar más suavemente la enfermedad.

A pesar de ser una energía muy joven, está colaborando mucho y las estrellas están muy contentas con él y dentro de poco él será una de ellas.

Cuando Juan viene a la Tierra, las estrellas le acompañan iluminando el camino; es tan feliz en el Universo que no desea vivir en la Tierra.



En el Universo no hay envidias, ni peleas, ni guerras. Allí se vive en un estado de paz y armonía, no se echa de menos lo que hay en la Tierra; eso sí, tienen que contar con el amor de los seres queridos porque él los alimenta.

Desde que estoy en esta nueva vida, mi madre me ha alimentado muy bien, he crecido mucho, tanto, que puedo hacer esto que estoy haciendo, transmitir mensajes desde el cielo.

Ha sido mi madre quien ha hecho posible esta transformación; su amor ha sido tan grande que nos ha unido de nuevo y los dos somos felices y podemos realizar muchas cosas, como hacer feliz a mucha gente que está pasando periodos muy difíciles.

Es el amor, un amor incondicional, ése que se da sin pedir nada a cambio. Ese amor nos salvará la vida tanto en la Tierra como en el Universo o cielo, como queráis llamarlo.

El amor es lo más grande que existe. Si todo lo que haces, lo haces con amor, al final habrá un entendimiento entre todos.

Juan en su nueva casa es muy feliz. ¡Tanto! Que quiere transmitir a los humanos lo bien que se vive en el Universo y lo va a hacer a través de su madre, que se ha ofrecido a hacerlo por él.

Vivimos tranquilos y estamos pendientes de lo que ocurre en la Tierra. Si nos necesitan vamos en su ayuda ya que podemos estar en varios sitios a la vez.

Os contaré... un día llevaba poco tiempo viviendo en el Universo. Se acercó un viejecito de tez morena presentándose con el nombre de Thamanuel. Era un indio chamán que hacía muchos años que había vivido en la Tierra; ahora estaba en el Universo con su familia de la Tierra, todos juntos otra vez. Me dijo que a partir de ese momento iba a ser como un hijo para él. Me quedé sorprendido, pero me habló muy claro: “Juan, estás aquí arriba a causa del odio de unos jóvenes que viven en la Tierra, ellos te han elevado hasta aquí, no tendrías que estar aquí porque tú elegiste cuando naciste, otra vida, pero a veces en tu camino encuentras personas que pueden truncarla. A ti te pasó y por eso tienes que volver a la Tierra otra vez, a no ser que quieras trabajar desde aquí hasta que tu ciclo se haya terminado”.



Al principio Juan no comprendía. Él había vivido en una familia en la Tierra que no conocía lo que era el odio. Thamanuel le explicó que a veces existen personas que no tienen las mismas oportunidades que otras, bien por cuestiones de educación o por formas de vivir; gentes que desde pequeños maman la violencia en sus familias. Eso es lo que les pasó a esos jóvenes que le habían quitado la vida. Juan iba comprendiendo y lo que ese señor, que iba a ser su guía en su nueva casa, le quería decir.

Tendría que trabajar con esos jóvenes para hacerles comprender lo que le habían hecho. ¡Lo haría! También ayudaría a su mamá para que lo hiciese por él en la Tierra.

Su mamá ya no es joven pero él la ayuda a encontrarse bien y le da fuerzas; es decir, le da su energía para que pueda continuar con su vida en la Tierra.



Capítulo tercero

Como ya hemos dicho en capítulos anteriores, la nueva casa de Juan es muy grande, no tiene ventanas ni paredes, ¡es el Universo entero! Se vive muy bien y no se duerme ni se come; eso sí, se alimenta del amor de sus seres queridos que viven en la Tierra y también de seres que viven con él en el Universo.

Tan grande es la nueva casa de Juan que pueden vivir todos los seres que han dejado la Tierra.

En la Tierra hay casas con muchos pisos. Allí, en el Universo, también podríamos hablar de pisos o, mejor dicho, de planos, que es como si se viviese en los pisos de la Tierra.

En cada plano viven los seres clasificados, porque unos están más evolucionados que otros; por eso unos viven en los planos altos y otros en los bajos.

Los seres que viven en los planos más altos pueden dirigirse a los planos más bajos.

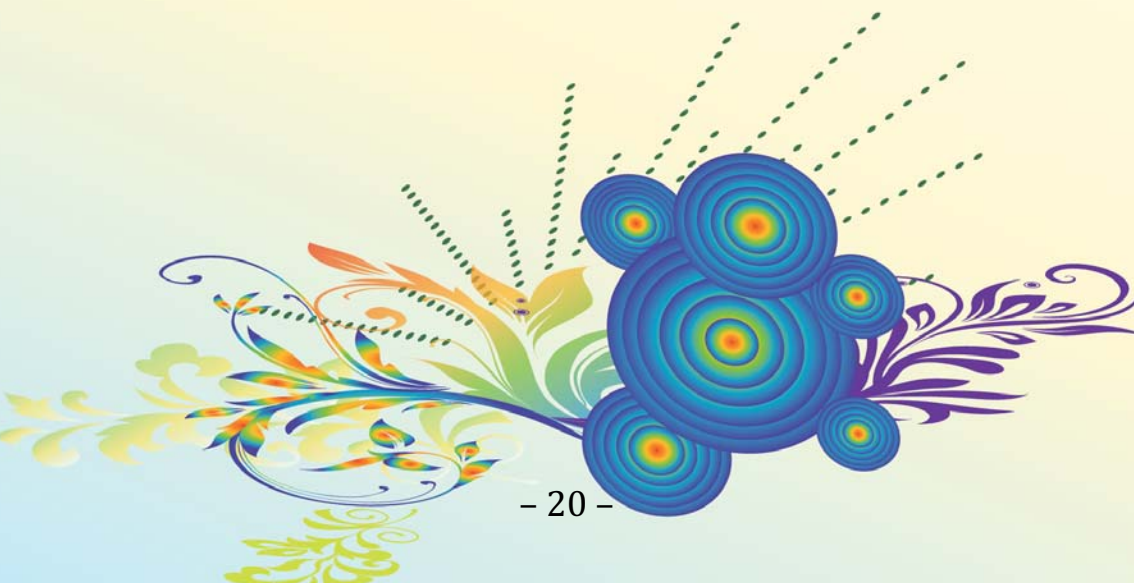
Os lo explico de esta forma para que comprendáis que por lo general cuando llegas por primera vez al Universo, salvo casos excepcionales, vas a parar a los planos bajos, como si vivieses en el primer piso de un edificio de la Tierra.

Esos seres que han llegado de la Tierra tienen que purificar sus vidas y evolucionar hacia los planos más elevados.

Cuando eres niño no comprendes todo lo relacionado con el Universo y los seres que viven en él. Son cosas que no nos paramos a pensar.

Para muchos de vosotros es difícil comprender porque sois niños; pero a vuestros papás, no les será difícil explicaros que cuando una persona deja de existir en la Tierra se eleva al Universo. El cuerpo, que es materia, se destruye, pero no así su energía que, perdura para siempre y hay personas que pueden llegar a esa energía a través de la luz.

Y eso es lo que a mi mamá y a mí nos ha pasado. Un día mi cuerpo quedó destrozado en la Tierra y sin vida pero no así mi energía que se elevó al Universo y ahí estuvo hasta que un día mi mamá logró llegar a través de su mente a mi energía. Todo fue posible porque ella perdonó a los jóvenes que me quitaron la vida en la Tierra.



Mi mamá consiguió traspasar la barrera que existe entre el cielo y la Tierra. Todo es posible a través del amor y fue su amor lo que nos ayudó a ella y a mí, y ese amor es lo que nos ha unido de nuevo. Estamos juntos otra vez, no en cuerpo, pero sí en energía.



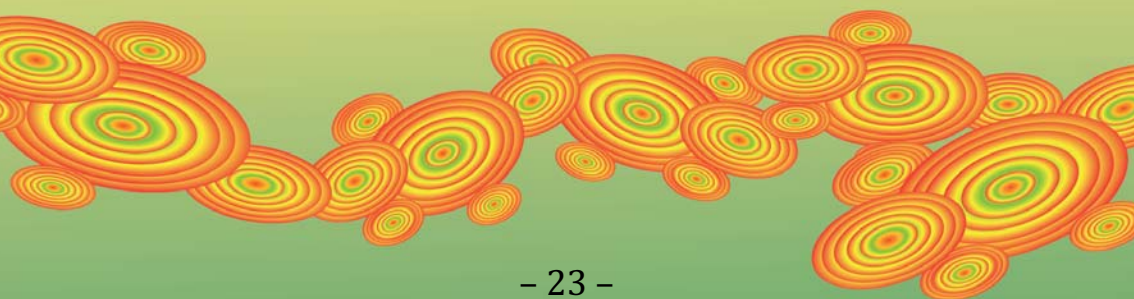
Nunca hay que perder la esperanza de que si todo lo haces con amor, al final lo consigues. Mi mamá ha conseguido poder estar conmigo siempre que ella quiere, sólo tiene que llenar su cuerpo de luz y mandarme mucho amor y al momento mi energía vuela rápidamente hacia ella; su mente transmite cosas que mi energía le dice y así puedo escribir aunque sea ella la que lo haga por mí.

Mi energía hace mover sus dedos y escribe lo que yo quiero contar a los niños. Quiero que sepáis que cuando dejáis la Tierra hay otra vida mucho más placentera, en la que no existe el odio y se vive en un amor continuo.



Me gustaría poder deciros muchas más cosas, pero sois pequeños y no lo vais a entender. Solo quiero que sepáis que aquí en el Universo vivimos los seres que un día dejamos la Tierra. Desde aquí os enviamos mucho amor y queremos que viváis muy felices y que no haya guerras porque destruyen al planeta Tierra. Vosotros que sois niños tenéis que cuidar de que no lo destruyan vuestros mayores porque según como lo cuiden vuestras vidas van a ser mejor.

Me gusta deciros estas cosas porque desde aquí arriba se ve todo muy bien. Vemos que hay personas que no tienen escrúpulos, que solo piensan en sí mismas y no se preocupan de los demás. Esas personas que tienen en su poder medios para arreglar muchas cosas son las que deberían trabajar para que los niños de todo el mundo puedan vivir y tener todos las mismas oportunidades. Sabemos que hay países muy pobres que necesitan ayuda; esas personas que pueden hacerlo tienen la obligación de ayudar a los más necesitados.



No sería muy costoso, pero a veces, cuando vives muy bien no te preocupas de los demás. No sabes lo que es pasar hambre, ni frío.

Todo esto que hago a través de mi madre quiero que vaya destinado a ayudar a los niños de esas familias desestructuradas. Esos niños que no saben lo que es el amor, ¿cómo van a crecer? Odiando a esos otros niños, que tienen todo: unos papás que los quieren, que se preocupan de que no les falte nada.

Esos niños que han vivido sin saber lo que es el amor de unos padres han mamado la violencia desde pequeños y eso es lo que saben hacer.

Entre todos podemos ayudar a esos niños para que vivan mejor y puedan tener las mismas oportunidades. Así cuando vayan creciendo, no sentirán odio hacia esos otros niños que han tenido todo lo que a ellos les ha faltado.

Mi mamá va a destinar todo lo que recaude de mis escritos a ayudar a esos jóvenes porque no quiero que vuelvan a hacer lo mismo que me hicieron a mí.

Sé que es difícil, muy difícil; pero si todo lo hacemos con amor, al final lo conseguiremos.



Capítulo cuarto

En esta casa en la que vivo ahora, somos felices si vemos que nuestros seres queridos de la Tierra se acuerdan de nosotros y nos tienen presentes en sus conversaciones, oraciones y en su vida diaria. A los que estamos aquí en el Universo nos ayuda mucho y nos hace dichosos ver que se acuerdan de nosotros. Esos seres de los que nadie se acuerda de ellos están tristes y evolucionan más despacio; por eso siempre tenéis que tener presentes a todos vuestros seres queridos que un día vivieron en la Tierra y ahora están en el Universo.

Mi nueva casa es muy bonita. Tiene muchas estrellas, todas las que veis vosotros desde la Tierra; ¡fijaos qué grande es comparada con el planeta Tierra!



Cuando miramos hacia la Tierra os vemos pequeñitos. A veces bajamos y os damos nuestra luz; somos seres invisibles para vosotros y os guiamos para que vuestra vida sea mejor. Desde aquí arriba queremos que no os pase nada, que viváis bien y seáis felices; por eso siempre que podemos vamos y os hacemos compañía.

Y cuando hay alguna catástrofe, volamos rápido hacia ahí para ayudar a esas personas que vienen a formar parte de nuestra nueva casa. Como veis estamos muy ocupados, se trabaja mucho aquí arriba.

No todos los que vivimos en el Universo podemos trabajar, solo los seres que hemos llegado a la luz, es decir, los que viven en planos superiores como os decía en el anterior capítulo.

A mí me ocurrió en una ocasión... me mandaron hacer un trabajo en la Tierra. Fue la primera vez, iba un poco nervioso, pero a la vez contento de poder estar de nuevo otra vez con mi familia. Tenía que hacerles llegar mi presencia, que ellos supieran que mi energía estaba ahí en mi casa de la Tierra. No fui solo, me acompañó mi amigo Rafael y mi guía Thamanuel. Los tres volamos hacia Zaragoza que es ahí donde está mi casa, muy cerquita del Pilar, al otro lado del río Ebro.

Nunca olvidaré mi primer viaje. Fue muy bonito y volví muy contento de nuevo al Universo porque salió bien. Estuve con los míos, mi madre se dio cuenta de que estaba con ella. Solamente me movía alrededor produciéndole corriente de aire. Ella ya sabía que los seres que hemos dejado la Tierra podemos manifestarnos de esa manera. Fue muy bonito ese primer encuentro, pues ella me hablaba y me daba las gracias por ese momento tan maravilloso. Crecí un montón, ¡qué orgulloso estaba porque mi mamá me había aceptado!, había aceptado mi energía sin alterarse. Rafael y Thamanuel tuvieron que llevarme de vuelta a mi nueva casa. Estaba tan contento, daba saltos, iba de habitación en habitación. Por eso mi amigo y mi guía tuvieron que cogerme de la mano y llevarme muy agarradito para que no hiciese trastadas.

He vuelto muchas veces a mi casa de la Tierra. Al principio iba acompañado, ahora ya voy solo. He aprendido el camino y no tienen que llevarme de la mano de vuelta al Universo.





Capítulo quinto

Vamos y venimos de un lado a otro, del Universo a la Tierra y de la Tierra al Universo. Es un continuo movimiento tanto de los seres que estamos en el Universo como de los seres que están en la Tierra.

Es una rueda que gira sin parar. Solo para cuando todas nuestras vidas han alcanzado el estado perfecto, es decir, han llegado a la luz y a la vez entran a formar parte del Universo dando lugar a una estrella.

¿A que es bonito todo lo que os he contado? Es la pura realidad. Nacemos, morimos y volvemos a renacer en esta nueva vida que es la que os he contado en muy pocas palabras porque el relato del cuento así lo requiere.

Una cosa más os diré. Fui niño como vosotros, me gustaba leer cuentos, pero nunca tuve ocasión de leer cosas relacionadas con las energías de los seres que hemos dejado la Tierra. Espero que esto os sirva a muchos de vosotros y aprendáis una cosa más: el cuerpo que es la materia se destruye, pero no así la energía que perdura para siempre.





Los beneficios obtenidos con este libro serán destinados a la Fundación Juan Rioseras para ayudar a jóvenes de familias desestructuradas

